

VIII FORO IBEROAMERICANO Y REUNIÓN DE MINISTROS Y ALTAS AUTORIDADES RESPONSABLES DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

Puebla, 27 Y 28 de noviembre

- Dr. Rafael Moreno Valle, Gobernador del Estado de Puebla;
- Dr. José Antonio Meade, Secretario de Relaciones Exteriores de México;
- Dr. Enrique Cabrero Mendoza, Director General del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología;
- Embajador Bruno Figueroa Fischer, Director General de Cooperación Técnica y Científica de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo;
- Ministras, Ministros y altas autoridades responsables de la ciencia, la tecnología y la innovación en los países iberoamericanos;
- Señoras, señores; amigas y amigos.

Esta noche y en este marco tan especial, deseo comenzar mi intervención con unas palabras de agradecimiento.

A todo el equipo de CONACYT, representado en la persona de su Director General, Enrique Cabrero, por el magnífico diseño y organización del VIII Foro y de la Reunión Ministros y Altas Autoridades de Ciencia, Tecnología e Innovación;

Al Gobernador Rafael Moreno Valle, por el excepcional respaldo que el Gobierno del Estado ha dado a la realización de estas importantes reuniones en la bellísima ciudad de Puebla. Es sin duda una muestra más su generoso compromiso con la Comunidad Iberoamericana.

Y quiero agradecer muy especialmente al Canciller y a la Secretaría de Relaciones Exteriores, por la diligencia, entrega y acierto con la que el Gobierno de la República está atendiendo la preparación de cada una de las muchas reuniones que conforman el rico y complejo proceso preparatorio de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno.

Esta cena inaugural de la Reunión Ministerial tiene la virtud de ser, al mismo tiempo, la cena de clausura del VIII Foro Iberoamericano de Responsables de Ciencia e Innovación, que se ha celebrado a lo largo del día de hoy.

El Foro, que viene reuniéndose anualmente desde 2006, es el ámbito de encuentro de los responsables nacionales de las políticas de educación superior, ciencia e innovación. Su composición responde a la voluntad expresada por los Jefes de Estado y de Gobierno, desde la propia concepción del Espacio Iberoamericano del Conocimiento (EIC), de abordar el triángulo del conocimiento desde una visión global e integradora de sus tres vértices.

La madurez, relevancia y alto impacto de los proyectos que se han abordado en la sesión de hoy, centrada en la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, son la mejor tarjeta de presentación del buen trabajo realizado a lo largo de estos años.

El Portal de Movilidad de Investigadores, la Agenda Ciudadana de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, y el Banco de Evaluadores, serán un valiosísimo aporte a las conclusiones de la XXIV Cumbre Iberoamericana

de Jefes de Estado y de Gobierno, que se celebrará en Veracruz los próximos días 8 y 9 de diciembre.

Como bien saben, el lema de esta XXIV Cumbre Iberoamericana es “Iberoamérica en el siglo XXI: Educación, Innovación y Cultura”. La innovación es, pues, uno de los temas centrales de la agenda de los Presidentes en Veracruz. Y lo es porque, junto con la educación y la cultura, constituye una sólida base sobre la que construir el desarrollo social y económico sostenible que deseamos para nuestra Comunidad Iberoamericana.

Muchas veces repito, bien lo saben mis colaboradores, que considero un gran acierto y una fortaleza del modelo de espacio común del conocimiento que estamos desarrollando que hayamos situado a la innovación en estrecha interacción con la educación superior y la ciencia.

Porque si bien el conocimiento científico no es la única fuente de innovación, los resultados de la investigación científica sí están tras la inmensa mayoría de los saltos de innovación, que tan importantes son para ofrecer nuevas generaciones de productos y servicios o mejoras sustantivas de su calidad, o saltos importantes de productividad, o como

decía Fernando Henrique Cardoso en un famoso ensayo, permitir la originalidad de la copia!! Aprovechando todo lo que se hace a nuestro alrededor en el mundo.

Por ello, las políticas para impulsar la innovación han de hendir buena parte de sus raíces en los ámbitos donde el conocimiento científico se genera, se transmite y se transfiere.

Y para dirigir la mirada también desde el otro vértice, permítanme que cite a Gabino Barreda, uno de los más ilustres hijos de Puebla: "Ningún arte es susceptible de aprenderse puramente en abstracto y con entera independencia de las aplicaciones a que está destinado". Esta forma de entender la educación es, sin duda, imprescindible para favorecer una cultura emprendedora y de la innovación.

Pero como dice el refrán popular, un ejemplo vale más que mil palabras. En estos días probablemente habrán tenido ocasión, o a buen seguro la tendrán, de disfrutar de la maravillosa factura de la talavera poblana. Pues bien, los talleres de esta singular cerámica languidecían a finales del pasado siglo, víctimas de la competencia feroz de otras regiones y países. De hecho, apenas cuatro de ellos subsistían en los años ochenta.

Sólo una virtuosa acción concertada, en la que intervinieron ciencia, formación, cultura e innovación, logró devolver la pujanza y la vitalidad a este sector centenario, y creo que en él tenemos un buen ejemplo de los excelentes resultados que podemos lograr reforzando la interacción entre las políticas del conocimiento.

Autoridades, amigas y amigos,

La agenda de trabajo de la Reunión Iberoamericana de Ministros y Altas Autoridades que mañana comienza reúne la presentación de experiencias de colaboración exitosas con una firme apuesta por la cooperación iberoamericana en ciencia, tecnología e innovación. A esto último responde la cuarta de las sesiones programadas, y a ello me voy a referir a continuación.

En la reunión del V Foro, celebrada en 2011 en la ciudad de La Habana, se aprobó la Estrategia del Espacio Iberoamericano del Conocimiento. La Estrategia, recibió el respaldo de los Jefes de Estado y de Gobierno en el Programa de Acción de la Cumbre de Asunción y es el principal instrumento del EIC.

El proceso de renovación de la Conferencia Iberoamericana, que entre sus objetivos tiene el de mejorar la eficacia y eficiencia de la cooperación, sugiere la oportunidad de hacer una revisión de la Estrategia del EIC y estas jornadas de trabajo son sin duda un insumo fundamental en esta dirección.

La racionalización y búsqueda de sinergias entre los diversos programas, iniciativas y proyectos, o la armonización de agendas entre los diferentes espacios de cooperación en los que participan nuestros países, son algunas de las líneas de trabajo que convendría tener presentes en el marco de esa revisión de la Estrategia.

Para concluir mi intervención me referiré brevemente a una de las actuaciones que con mayor determinación estamos impulsando, por su importancia y valor estratégicos. Se trata de la movilidad académica.

Tanto en los debates del VII Foro de Responsables de Educación Superior, Ciencia e Innovación, celebrado el pasado año en Panamá, como en la agenda prevista para mañana, han estado y están presentes la movilidad y formación de investigadores.

Porque la formación de doctores y la formación postdoctoral son sin duda una de las principales prioridades de nuestros sistemas científicos, y la movilidad internacional, en un marco de cooperación y complementariedad entre nuestros países, puede jugar un papel muy importante a la hora de atender esa prioridad. La movilidad internacional, en cualquier etapa de la carrera científica, da sustento y refuerza el desarrollo de espacios de aprendizaje mutuo y alimenta el trabajo multidisciplinario tan necesarios para enfrentar los retos científicos y tecnológicos de la región, favoreciendo la realización de trabajos conjuntos de investigación y desarrollo tecnológico entre los países.

Para ello es importante reforzar los programas existentes, como el Programa Iberoamericano de movilidad académica de postgrado “Pablo Neruda”; pero junto a este refuerzo hemos de respaldar y animar la puesta en marcha de nuevos proyectos, de manera que podamos dar un auténtico salto cuantitativo en esta materia.

Soy muy consciente del enorme esfuerzo académico, económico y organizativo que se requiere, y por ello, para aunar en ese esfuerzo la colaboración del sector público y del sector privado, de todas aquellas

instituciones que deseen contribuir al impulso de la movilidad, hemos promovido la constitución de una Alianza para la Movilidad Académica.

Concluyo ya.

Estoy segura de que los debates de mañana nos permitirán avanzar de manera muy significativa en la articulación de la cooperación en ciencia, tecnología e innovación entre nuestros países y, a través de ella, en el desarrollo y fortalecimiento del Espacio Iberoamericano del Conocimiento.

Los acuerdos que alcancen, que se recogerán en la Declaración de Puebla, van a constituir para nosotros una relevantísima e insustituible aportación a la XXIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno.

Gracias por su compromiso con la Comunidad Iberoamericana.

Muchas gracias.